



DIÓCESIS DE
SAN FELIPE

2° DOMINGO DE SEPTIEMBRE
MES DE LA PALABRA DE DIOS

“DANOS SEÑOR, UN CORAZON OYENTE”
(1° R. 3,9)

La Comisión nacional para la animación bíblica de la pastoral, ha preparado este año una propuesta centrada en la escucha activa como elemento central para el anuncio de la Palabra de Dios.

Este año que ha estado marcado por el Proceso nacional de discernimiento y las instancias diocesanas del Sínodo sobre sinodalidad, haciendo propias estas experiencias, la Comisión Nacional, en diálogo con los responsables diocesanos de animación bíblica de la pastoral y haciendo un ejercicio de sinodalidad, ha optado por el lema “Danos, Señor, un corazón oyente” (1Re 3,9) el que nos invita a disponernos al servicio de la comunidad eclesial y la sociedad toda, partiendo desde la escucha activa, la que es una invitación a comprender la experiencia subjetiva del prójimo y ser capaz de comunicar con eficacia dicha comprensión.

Desde estas instancias de discernimiento y caminar, es que la Comisión de Formación en conjunto a la de Animación Bíblica de la Pastoral de nuestra diócesis, ofrecen una guía para estos domingos del Mes de la Palabra de Dios, con el fin de animar y acompañar las celebraciones litúrgicas de cada comunidad, queriendo que todo el Pueblo de Dios se disponga de mejor manera para acercarse y oír con un corazón creyente la Palabra de Dios.

Consideraciones previas para la celebración litúrgica

1. Disponer dentro del lugar celebrativo un espacio o pequeño altar para poder colocar la Palabra de Dios. Se sugiere que este pueda ser a los pies del ambón, pero dejando libertad para que sea en otro lugar con mayor visibilidad para la asamblea.
2. Se puede utilizar la Biblia, el Leccionario, el Evangeliario o incluso el Evangelio de Chile. Mas allá de la Biblia, la comisión nacional ha optado por destacar la importancia de la Palabra de Dios, por sobre el libro físico, sin desmedro de este último.
3. La procesión de la Palabra de Dios puede ser acompañada por un canto apropiado según se considere más oportuno o en silencio.
4. Quien lleva la Palabra de Dios en la procesión al inicio de la Liturgia de la Palabra puede ser el diácono, algún ministro lector o alguna persona que participe leyendo con frecuencia en las celebraciones litúrgicas o lo haga en dicha celebración. Esto no quita a que pueda ser otra o un grupo de personas que lleven la Palabra, incluyendo a la vez en la procesión velas y/o flores para decorar el espacio destinado para esta. En última instancia, se deja a creatividad de la comunidad, cuidando que sea un signo sobrio y que denote importancia a la Palabra de Dios que vamos a oír.
5. Durante el domingo de Fiestas Patrias o algún otro domingo de este mes, si la comunidad celebra MISA A LA CHILENA, la procesión de la Palabra de Dios puede ser acompañada por una pareja de huaso ofreciéndole un pie de cueca.

**DOMINGO 11 DE SEPTIEMBRE
DOMINGO 24° DEL TIEMPO ORDINARIO**

INTRODUCCION INICIAL:

Hermanos y hermanas.

Al celebrar la eucaristía en este domingo, la Liturgia de la Palabra nos presenta que el ser y el actuar de Dios es siempre Misericordia.

Reconozcámonos que necesitamos de la misericordia de Dios, que necesitamos de Él, que siempre está dispuesto a acoger, a perdonar y a acompañar el camino enmendado.

Comencemos esta celebración, poniéndonos de pie y junto al coro, cantamos.

Canto de entrada.

RITO PENITENCIAL

GLORIA

En este día, cantemos el Himno a nuestro Dios.

ORACION COLECTA

Se hace la oración colecta y el sacerdote invita a la gente a mantenerse de pie.

LITURGIA DE LA PALABRA

ENTRONIZACION DE LA PALABRA DE DIOS

SACERDOTE

Hermanos y hermanas.

En este mes que la Iglesia chilena dedica a conocer y a orar junto a la Palabra de Dios, queremos seguir teniendo este signo de entronizar la Palabra.

Pidamos al Buen Dios, que tanto como así se dispone a revelar y dar su misericordia por el bien de nuestra salvación, la Palabra que será proclamada, sea ocasión de sentir que Dios nos habla al corazón y nos dispensa su misericordia.

Inmediatamente se inicia una procesión con la Palabra de Dios (en alto) hasta el lugar dispuesto donde se dejará durante la celebración eucarística. Se puede acompañar el momento con un canto e incensar la Palabra de Dios.

Terminado este momento, el sacerdote interviene.

SACERDOTE

La liturgia de este día, está traspasada por la Misericordia de Dios.

Misericordia que, tanto en la primera lectura como en el evangelio, revela cómo Dios presta oído, mira la historia de un pueblo, perdona y se deja conmover por el arrepentimiento de uno, como es en el caso de la parábola del Padre Misericordioso.

Tomemos asiento y dispongamos el corazón a escuchar la Palabra de Dios.

Todos toman asiento y se procede a proclamar las lecturas del domingo, sin intervención del guía, hasta el evangelio.

PRIMERA LECTURA: *Éxodo 32, 7-11. 13-14*

SALMO RESPONSORIAL: *Sal 50, 3-4. 12-13. 17 y 19.*

SEGUNDA LECTURA: *Timoteo 1, 12-17*

EVANGELIO: *Lc. 15, 1-32.*

El amor que perdona, escuchado en las dos primeras lecturas, resuenan con mayor fuerza en las parábolas de la Misericordia.

Nos ponemos de pie y junto al canto, aclamamos el santo Evangelio.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

Para que la Iglesia de Dios lleve la Buena Noticia de reconciliación y de paz a todos los pueblos y a todos los hombres. **Roguemos al Señor.**

Por nuestro país y sus legisladores, para que siempre busquen el Bien común en el diálogo, propiciado por la justicia y la paz. **Roguemos al Señor.**

Por nuestra diócesis. Que, durante este mes, la Palabra de Dios acompañe el discernimiento que estamos llevando en querer ser una Iglesia Sinodal, caminando en la escucha, compromiso y comunión. **Roguemos al Señor.**

Por esta comunidad aquí reunida, para que se sienta una comunidad perdonada en camino a Jesús. **Roguemos al Señor.**

PRESENTACION SOBRE LAS OFRENDAS

Con las ofrendas de Pan y Vino, ofrezcamos a Dios lo que somos y tenemos, nuestro pecado, como también el querer enmendar y sentirnos atraídos hacia Él. Cantamos.

COMUNION

Cristo, por amor a nosotros, quiso quedarse en el Pan y el Vino. Ahora vayamos a recibirle, confiados en que él permanece en nosotros.

Quienes vayan a comulgar se acercan a los ministros y acompañamos este momento cantando.